

ISTITUTO UNIVERSITARIO ORIENTALE

Collana "Matteo Ripa"

XVIII

ESTRATTO

EUROPA E ISLAM TRA I SECOLI XIV E XVI

EUROPE AND ISLAM BETWEEN 14th AND 16th CENTURIES

TOMO II

a cura di

Michele Bernardini, Clara Borrelli,
Anna Cerbo, Encarnación Sánchez García



Napoli 2002

María Jesús Rubiera Mata

EL JUDEO-CONVERSO Y MORISCO
"MANCEBO DE ARÉVALO",
AUTOR DE LAS TRES CULTURAS HISPÁNICAS (S. XVI)

La literatura aljamiada

Uno de los fenómenos más singulares de la literatura en español son sus textos escritos por los mudéjares y moriscos castellanos y aragoneses con letras árabes, es decir, la llamada literatura aljamiada.¹ La transliteración del español a los grafemas árabes no se realiza de forma espontánea, sino siguiendo un sistema uniformado en todos los escritos con el que se modifican los valores de los signos vocálicos y consonánticos árabes para transcribir los fonemas del español.

Aunque este complejo sistema parece ser de origen castellano y de época medieval,² es usado, de forma general, por los mudéjares y moriscos aragoneses durante el siglo XVI, como si quisiesen emular a la imprenta ya triunfante de los textos cristianos, dando a sus escritos, que necesariamente tenían que estar en español, más concretamente en dialecto aragonés por la pérdida del árabe de esta comunidad, unos rasgos de identidad propios, editándolos con el alifato árabe. Sólo así se explica que, aunque la mayor parte de la producción que se nos conserva son traducciones de textos árabes de tipo religioso encaminados a hacer asequible la religión y tradiciones islámicas a los moriscos, también editasen la novela caballeresca *Paris y Viana*, impresa en catalán en 1495 y en castellano en 1524.³

¹ Bernabé 1992.

² Epalza 1988.

³ Galmés 1974.

Los libros del Mancebo

En esta literatura existen muy pocos textos que sean obras de un autor propiamente dicho y no obra de traductores de textos árabes o de transcritores como el editor aljamiado de *Paris y Viana*. Uno de esos escasos autores es el conocido por el seudónimo de "Mancebo de Arévalo". Se conservan tres obras de su autoría:

Breve Compendio de nuestra Santa Ley y Sunna, que se encuentra en un manuscrito de la Biblioteca de la Universidad de Cambridge⁴ y que fue objeto de la tesis doctoral del prof. Leonard Patrick Harvey en Oxford, 1958, inédita en su conjunto.

Esta obra la realizó el Mancebo en colaboración con un alfaquí de Cadrete, llamado Ibrāhīm de Reminjo,⁵ según relata el propio alfaquí en el comienzo del manuscrito:⁶

El breve compendio de nuestra santa ley y sunna que acopiló el [h]onrado sabidor, alfaquí de la aljama de los musulimes de Cadrete, que se llamaba Bray de Reminjo, con acuerdo y ayuda de muchos otros *alimes*, muy doctos *fasalados* de la nobleza de este Reino de Aragón, y en especial con ayuda de un mancebo escolano, castellano, natural de Arévalo, muy experto y dotrinado en la lectura arábiga, [h]ebraica, griega y latina y en la aljemiada muy ladino.[...]

[...] Y yo comencé esta obra ocho años después de la dicha conversión, con ayuda de un escolano de buena dotrina, avisado y de largo *sarhe*,⁷ era natural de Arévalo y decía que su madre fue

⁴ Harvey 1958.

⁵ Bernabé 1995.

⁶ Utilizamos un sistema de transcripción al español de los textos aljamiados, que no es el habitual de la transliteración. Como la escritura árabe describe la fonética del siglo XVI, pero no su muy variable ortografía, utilizamos la ortografía actual del español, respetando las diferencias fonéticas que refleja el texto.

⁷ Del árabe *šarḥ*, "comentario, exégesis".

cristiana veinticinco años y con su ayuda hice esta compilación [...].⁸

Tafsira.⁹ Se encuentra en la Biblioteca del C.S.I.C. de Madrid (Instituto de Filología, mass. n.º LXII, según el catálogo de *Manuscritos árabes y aljamiados de la Junta*).¹⁰ Su transcripción ha sido objeto de la tesis doctoral de María Teresa Narváez en la Universidad de Puerto Rico, 1983, que permanece inédita.

Sumario de la relación y ejercicio espiritual. Manuscrito depositado en la Biblioteca Nacional de Madrid, Res.245. Su transcripción fue objeto de la tesis doctoral de Gregorio Fonseca Antuña, Universidad de Oviedo, 1987, que también permanece inédita.

La razón por la que las transcripciones de estos manuscritos no han sido editadas frente a la edición de otros textos aljamiados se debe, sin duda, a que las obras del Mancebo ofrecen una mayor dificultad que el desciframiento del resto de la escritura aljamiada. El texto español resultante es ininteligible en muchos lugares, en primer lugar por lo ya apuntado antes: la incorporación de neologismos, cuyo origen permanece en la obscuridad: algunos proceden del árabe y otros del latín, pero no siempre es evidente su étimo y su significado. Así lo explica Ibrāhīm de Reminjo en su prólogo al *Breve Compendio*,¹¹ afirmando que habían utilizado toda clase de fuentes antiguas, empezando por el Corán:

[...] reformándolo todo lo mejor y por el mejor estilo que supe colegir, por la gran ancianidad de los vocablos que defendían contra nuestro trabajo, no porque no tuvieron aquéllos mejores cabidas de ciencia y prudencia que nosotros, sino que era nece-

⁸ Este texto, sobre el que luego volveremos, nos ofrece dos neo-arabismos del español: *alímes* y *falsados*. Es una de las características del estilo del Mancebo, los neologismos procedentes del árabe y de otras lenguas.

⁹ Un nuevo neologismo. En árabe *tafsir* significa "comentario", pero en el Mancebo es "tratado".

¹⁰ Ribera, Asín 1912.

¹¹ Harvey 1990.

sario remedar aquellos vocablos y volverlos de nuestro tiempo [...].

Los dos autores intentaron hacer, desde el punto de vista islámico, lo que sus contemporáneos cristianos estaban intentando por su parte: crear un lenguaje para la espiritualidad en lengua vulgar, en español, con abundantes neologismos,¹² algunos de los cuales cuajaron, pero otros no. Como la espiritualidad musulmana en español estaba abocada a no tener continuidad, el nuevo lenguaje se convirtió en ininteligible.

Pero hubo algo más, cuya clave se encuentra en el colofón de otro manuscrito aljamiado, un tratado que también es un compendio de la sunna islámica del siglo XVI, cuyo autor se llama Abū Sa'īd 'Uṣmān y de traductor/editor en aljamiado anónimo:¹³

[...] Y así mesmo lo hallamos en otro libro de la Ribera [del Ebro] que se llama el breve Compeño [sic], que fue sacado de un mancebo muy sabio y de un alfaquí con él, y fue corregido de los sabios de Aragón y de los alfaquíes por cuanto el autor del libro era castellano y de gran cencia[sic] en el adín¹⁴ del Alislam.

Es decir, que los moriscos aragoneses tradujeron el texto castellano del Mancebo al dialecto aragonés e interpretaron sus enseñanzas, vulgarizando sus vocablos, dado el subido tono científico del Mancebo. De ahí que sus textos aparezcan como verdadero galimatías, ya que debieron hacer lo mismo con sus otras dos obras, la *Tafsira* y el *Sumario* que escribiera él sólo, sin Ibrāhīm de Reminjo. Incluso, es posible que el Mancebo escribiera sus obras en letras latinas y que los moriscos aragoneses las "editaran" en aljamiado.

Los moriscos aragoneses hicieron esto porque tenían todos los derechos, que podríamos llamar editoriales, sobre las obras del Mancebo. Sabemos, porque lo menciona el propio Mancebo, que un grupo de

¹² Andrés 1976, III, p. 176.

¹³ Ribera, Asín 1912, p. XII.

¹⁴ Arabismo de *al-dīn*, "la religión".

notables musulmanes en Zaragoza le encargaron que les escribiera la *Tafşira*, puesto que a los ocho años de su conversión, es decir en 1534, ya que la obligada conversión de los aragoneses tuvo lugar en 1526, habían perdido las nociones elementales de los ritos musulmanes, como, por ejemplo, hacer la oración a su hora. Como el Mancebo estaba en Zaragoza esperando a un grupo con los que se iba a ir de España para hacer la peregrinación a la Meca, aceptó el encargo a cambio de diez doblas moriscas para ayuda de su viaje.¹⁵

Aparte de que posiblemente el Mancebo ya había escrito sus otras dos obras, el *Breve Compendio* y el *Sumario*, los aragoneses ya habían editado en aljamiado un texto de *sunna* en castellano, el *Breviario Sunni* de Iça de Gebir (Iça Gidelli) de Segovia, del que se conservan diversos ejemplares, tanto en letras latinas como en aljamiado, pero que originalmente se redactó en castellano y con letras latinas.¹⁶

Los estudios del Mancebo

La traducción al aragonés de las obras del Mancebo y la vulgarización de los conceptos, que debieron realizar los aljamiadistas para hacerlo más asequible al público iletrado, nos lleva de nuevo a la descripción de los saberes del Mancebo que hizo su coautor Ibrāhīm de Reminjo, afirmando que había hecho el *Breve Compendio* con «un mancebo escolano, castellano, natural de Arévalo, muy experto y dotrinado en la lectura arábica, [h]ebraica, griega y latina y en la aljamiada muy ladino».

El prof. Harvey en uno de sus excelentes estudios sobre el Mancebo¹⁷ analizó el latín, hebreo y griego del Mancebo y llegó a la conclusión de que sus conocimientos eran muy deficientes. Pero suponiendo que sus textos no fueron escritos por él sino por escribas que realmente ignoraban el latín, el hebreo y el griego, se explicaría fácilmente los erro-

¹⁵ Ribera, Asín 1912, p. LXII.

¹⁶ Wiegers 1991, p. 130.

¹⁷ Harvey 1978.

res lo mismo que, sin ninguna duda, se produce con los dialectalismos aragoneses, inconcebibles en un castellano de Arévalo (Ávila).

Fuera de sus conocimientos de las lenguas clásicas, el Mancebo muestra saber filosófico, como en el texto siguiente de la *Tafsira* (fols. 9v-10r) que sus "editores" no han podido desfigurar:

[...] En Almagro tuve un *tafsir* árabe sin datación. Según su dicción no podía dejar de ser de muy grande autoridad. Y esta dicción que proseguimos, yo no la pude topar en nuestro [H]onrado *Al-Qur'án* lo cual me dio[sic] porque no hay [duda de que estaba] sino que yo no lo supe encontrar [...].

[...] Decía pues en un capítulo de dicho *tafsir* que no hay en cada *jalecado*¹⁸ sino tres partes: movimiento, influencia y vislumbre.

Dice más, que cuando seamos gloriosos por nuestras obras y por la *rahma*¹⁹ de Allāh, que estas tres partes que ahora poseemos quedaran en sola visibilidad que veremos y no desearemos. Y aunque [h]abrā somovimiento, todo nos será estable y pues no [h]abrā movimiento de espíritu, tampoco [h]abrā influencia porque todo estará influido sin movimiento de modo que todo quedará más purificado que no lo es agora.

Dice más, que no [h]abrā fin, toda varianza, todo estará perpetua[m]ente en un ser esencialivo. El tiempo ya será acabado. Todo será presente sin que nada se pare ni quede por venir, lo cual nos fatiga en esta vida que nos empacha lo pasado y nos atormenta lo venidero [...].

¿Esta es la cultura que tenía un "escolano" del siglo XVI? Porque *escolano*, que es un aragonesismo, significa monaguillo, sacristán y actualmente en español, por influencia de las "Escolanías" catalano-aragonesas, según la Real Academia de la Lengua Española: «cada uno de los niños que, en algunos monasterios, se educan para el servicio del culto y principalmente para el canto».

Si el Mancebo fue "niño de coro o escolano o monaguillo" a lo más

¹⁸ *Jalecado*: arabismo habitual en la literatura aljamiada: "creado".

¹⁹ "Piedad, misericordia".

sabría un latín macarrónico, pero no filosofía. Cabría pensar que habría estudiado, si no en una Universidad o Estudios Generales, en los llamados Estudios Particulares, donde no se concedían grados o títulos de bachiller etc. pero se impartía la formación equivalente.

En Castilla existían desde el siglo XIII estos Estudios Particulares en los conventos franciscanos donde se enseñaba el *Trivium* y el *Quadrivium* ampliado para los jóvenes que entraban en la orden sin formación previa y cuyas clases, a las que estaban obligados a asistir todos los clérigos, eran públicas: asistían también los seglares.²⁰

En Arévalo existía un convento de *Menores Observantes de San Francisco*, donde había uno de estos Estudios Particulares²¹ donde la tradición dice que estudió nada menos que Alonso de Madrigal el Tostado (1405-1455).

Aunque el Mancebo fuese huérfano de padre – nunca menciona a su progenitor, aunque sí a su madre que vivía en Arévalo – y no tuviese una posición desahogada, pudo sucederle lo mismo que a su contemporáneo Fray Luis de Granada, que vivía de limosna con su madre viuda, pero a quien el Conde de Tendilla le costeó manutención y estudios a cambio de que acompañase a sus hijos a las clases del preceptor de Gramática.²²

Y si el Mancebo, como Fray Luis de Granada, nació con los albores del siglo XVI, pudo tener como compañero de estudios en Arévalo a Íñigo de Loyola, que vivió, siendo niño como paje, en casa de Juan Velazquez de Cuellar, entre 1506 y 1517.²³

La educación del Mancebo con los franciscanos deja huellas en su obra especialmente respecto a la espiritualidad.²⁴ muestra siempre una

²⁰ Andrés 1976, I, p. 89

²¹ Cervera Vera 1992, p. 152.

²² Balcells 1989, p. 15.

²³ Cervera Vera 1992, p. 303.

²⁴ Andrés 1976, I, pp. 110-118.

humildad "franciscana": "yo dije el *aljobá*²⁵ como criado o menor de todos" dice en la *Tafçira*,²⁶ introduce junto con la oración canónica islámica, la "oración mental" a la que llama *exsordio o sordio mental*²⁷ y en el *Sumario* atribuyó a autores árabes como Algacel, Ibn 'Arabī, textos de la *Imitación de Cristo* de Tomás de Kamps,²⁸ es decir, que su espiritualidad estaba impregnada de la *Devotio Moderna*.

Pero el autor musulmán no sólo había asimilado la cultura cristiana de su época sino también la profana. El Mancebo había leído la salmantina *Celestina* de Fernando de Rojas, introduciendo un fragmento del prólogo de la obra en la *Tafçira*, el fragmento tomado de la obra de Petrarca, *De remediis utriusque fortunae*, usando directamente la versión de Rojas y no la traducción de Francisco de Madrid (1510), como ha demostrado la descubridora de esta nueva insólita fuente del Mancebo.²⁹ De nuevo hay que pensar en el medio cultural de Arévalo, donde *La Celestina* debía ser hartó conocida. Un escritor arevalense, Juan Sedeño de Montalvo publicó en 1540 una versión en verso de la *Tragicomedia de Calixto y Melibea*.³⁰

El Mancebo, judeoconverso

La única fecha concreta de la biografía del Mancebo es la del encargo de escribir *Tafçira* en 1533. El *Breve Compendio* debió escribirse en las mismas fechas, si los ocho años de la conversión no se refieren a la de los moriscos de Navarra.³¹ En estas fechas el arevalense debía ser jo-

²⁵ *Huṭba* "sermón".

²⁶ Ribera, Asín 1912, p. 219.

²⁷ Rubiera Mata 1995, pp. 318-321.

²⁸ Este sensacional descubrimiento es debido a Gregorio Fonseca en su tesis doctoral sobre el *Sumario*, pero no lo ha publicado nunca, aunque otros autores que hablan sobre el Mancebo, así lo indican.

²⁹ Narváez 1990.

³⁰ Cervera Vera 1992, p. 326.

³¹ Bernabé 1995.

ven, pero no tanto como para ser un auténtico mancebo – entre quince y veinticinco años – dada su madurez intelectual.

El prof Harvey piensa que "mancebo" es una traducción del árabe *'abd* o *'abīd*, "siervo, siervo de Dios, devoto",³² que corresponde además con el significado medieval en castellano de mancebo.

Cuando una de las maestras espirituales del Mancebo, la partera y maga Nuzay, Nuzayta o Nuzayla Calderán, le dice en el *Breve Compendio* que, aún come el pan sin corteza y tiene dientes de mamantío,³³ no se está refiriendo a que sea muy joven sino que aún estaba inmaduro en sus conocimientos coránicos. Era un neófito del islam.

El Mancebo se nos presenta, en efecto, con todos sus interlocutores musulmanes, la partera Calderán, la Mora de Úbeda, Yūse Benegas, 'Alī Sarmiento como un neófito que sabe poco árabe e ignora mucho del Islam. Es evidente que como castellano era oficialmente cristiano desde 1502 e incluso pudo haber nacido después de esta fecha y ser desde la cuna oficialmente cristiano, y luego practicar la fe de sus mayores y aprender la religión musulmana. Un desgraciado morisco aragonés, Román Ramírez, famoso por que en él se inspiró Ruiz de Alarcón para su obra de teatro, *Quien mal anda en mal acaba*, morisco por los cuatro costados fue convencido por un criado de su familia, a la edad de trece o catorce años, de que practicase el Islam.³⁴ Aunque la madre del Mancebo fuese morisca – veinticinco años bautizada dice Ibrāhīm de Reminjo – pudo no practicar el Islam y el Mancebo buscar la religión materna más tarde.

Pero hay una característica particular en las obras del Mancebo que le singulariza de entre todos los autores de su época o anteriores. Dice utilizar fuentes hebreas que utiliza como autoridades, dice leer hebreo y se relaciona con algún sabio judío de Toledo, es decir, dada la época que vive, la primera mitad del siglo XVI, con un judeoconverso:

³² Harvey 1967.

³³ Harvey 1967.

³⁴ Caro Baroja 1992, I, p. 344.

[...] Pues acaso de esta dicienda topé con un *tafsir* de [h]ebraico en Toledo en casa de un judío de [h]onrada persona y aficionado a los musulimes en extremo porque me dixo muchas veces que entre nosotros acompasaba lo más de sus duelos. Y yo hice mucho por decimar [descifrar?] cosas de dicho *tafsir* que era muy antiguo y dixóme que era uno de los setenta de la Tiyyera [sic] como adelante se aclarará. El *tafsir* era muy antiguo y verdadero porque muchas veces se encontraba su dicienda con nuestro [H]onrado Alquren y por eso me dolió que no se lo hurté o por mejor decir, no pude, aunque el dicho *tafsir* me desengañé que no podía ser de los *tafsires* de la Tiyyara[...].³⁵

En otra ocasión cita también el *tafsir* antiguo del honrado judío de Toledo (*Sumario* 89 v) donde había leído un *prigrama* (epigrama, poema?) sobre el profeta David, en cuya figura resalta la *alqafra* “penitencia” que realizó durante cuarenta años por sus pecados:

[...] Y yo digo que dicen bien, según supieron colegir la pigrama [sic] de nuestro [H]onrado *Alqurán*, mas no distinguía por esta vía el *tafsir*³⁶ [h]ebraico tan antiguo que yo topé en Toledo, en casa de un judío muy [h]onrado, porque su tenor de la pigrama sonaba de esta manera:

Dābūd [sic] el Dio prosigue; Dābūd Emanue[ll]surgente; Dābūd en Adunay merita; Dābūd Suma deidad confía; Dābūd *albullā*³⁷ interin³⁸ Dābūd caminaba tras de su Criador, porque decía que su Criador se le alexaba por sus deméritos; Dābūd a su Dios se levantaba tarde y mañana, Dābūd mediante su Deidad aguardara meritar y no mediante su rica *alqafra*, Dābūd en Su Grande Onipotencia [sic] sostriba[sic] más que sus trabajos, Dābūd puso toda la *albullā*, quiere decir, que se enrradó [sic] su fecho como cal con almacen. Otro, interin quiere decir que todos sus sentidos

³⁵ *Tafsira*, f. 293r; Narváez 1981, p. 161.

³⁶ *Tafsir*, “tratado”. Esta errata parece indicar que el *Sumario* es una copia del original aljamiado.

³⁷ Arabismo de *hulla*, “túnica”.

³⁸ En el texto *lintreni*, pero luego explica lo que significa interin. Posiblemente seatambién una errata y quiera decir: “internar”.

corporales cayeron en un ser efetivo. Dicen los [h]ebraicos que esto lo fizo tronicente y no dira menos el [h]onrado *Al-Qurān* si le diésemos la alcancia [sic, el alcance] que tal sentido requiere [...]

Este texto es de origen judío, comenzando por el tema de la penitencia de David a la que el judaísmo da mucha más importancia que el Cristianismo y el Islam.³⁹ No es un texto hebraico, pero sí judío, con gran semejanza con las oraciones judías que aparecen en los procesos inquisitoriales a los judaizantes o en los devocionarios que publicaron los exiliados sefardíes,⁴⁰ con arcaísmos en el castellano y palabras hebreas. En esta oración aparece el inconfundible Dio de los judíos, a los que Dios en castellano les parecía ser un plural, y los hebraismos Adonay "Nuestro señor" y Enmanuel "Dios con Nosotros".

Así pues el Mancebo demuestra estar familiarizado no con los textos hebreos exactamente, es decir, con el hebreo bíblico que podía haber estudiado como cristiano, aunque para ello habría tenido que cursar estudios en la Universidad, sino con la literatura de los judíos hispánicos.

La confraternización entre los judeoconversos y los moriscos, a pesar de ser ambos víctimas de la intolerancia cristiana en la España del XVI, no era un hecho habitual. Los editores aragoneses aljamiadistas traducen, resumido, un tratado musulmán antijudío, escrito en árabe en 1340,⁴¹ de forma que la obligada conversión de judíos (1492) y de musulmanes (Granada, 1499, Castilla, 1502, Aragón y Valencia, 1525), no había hecho cambiar la hostilidad entre las dos comunidades. Por tanto, la relación intelectual y humana del Mancebo con los judíos es excepcional mucho más que sus relaciones en el mismo sentido, intelectual y humano, con el cristianismo, ya que él era oficialmente cristiano y, como hemos visto, incluso habría estudiado en el convento de los franciscanos de Arévalo.

³⁹ Küng 1993, pp. 83-86.

⁴⁰ Caro Baroja 1978, I, pp. 443-450.

⁴¹ Cardaillac 1977, pp. 155-156.

Históricamente la judería de Arévalo había sido muy próspera económica e intelectualmente hablando, pero en 1492 los judíos arevalenses emigraron en gran número y los que quedaron como bautizados sufrieron las penalidades de todos los conversos, siendo condenados varios vecinos de Arévalo en 1495 y 1496 por judaizantes.⁴² Es muy posible que el Mancebo conociese a judeoconversos de Arévalo – las antiguas aljamas judía y musulmana estaban contiguas –, pero difícilmente se podría pensar que los criptojudíos arevalenses llegaran a confiar su secreta religión a alguien que no perteneciera a ella, dado el peligro de las delaciones.

De igual forma resulta sorprendente la actitud del judío de Toledo, recordemos que era un converso dada la época, al recibir al morisco en su casa y enseñarle textos hebreos o tal vez simplemente judíos en castellano. Caro Baroja señala que una de las características de los judíos conversos era el secreto.⁴³

Nuestra hipótesis es que una explicación pausable para los conocimientos de hebreo del Mancebo y sus especiales relaciones con los judíos, sería que él mismo fuese de origen judeoconverso y por ello tuviese esos posibles conocimientos de hebreo, el respeto por los textos judíos y se le franqueasen las puertas de otros miembros de su casta.⁴⁴ Este origen explicaría algunos enigmas de su vida. Así el acceso a los estudios superiores cristianos es mucho más frecuente entre judeoconversos que entre moriscos; el uso de un seudónimo en lugar de utilizar su nombre; el mencionar a su madre y no a su padre, porque el judaísmo se transmite por línea femenina y son las mujeres las portadoras de la tradición religiosa. El profesor Armistead ya señaló este hecho entre los criptojudíos portugueses comentando que en los textos del Mancebo son las mujeres – la Mora de Ubeda, Nuzayla Calderán – las

⁴² Cervera Vera 1992, p. 282.

⁴³ Caro Baroja 1978, I, pp. 414-416

⁴⁴ Rubiera Mata 1995.

maestras que inician al Mancebo en el saber religioso.⁴⁵

Respecto a la madre del Mancebo: ¿Por qué Ibrāhīm de Reminjo señala que fue cristiana veinticinco años, si esta era la situación de todos los musulmanes castellanos en 1533? Cabe preguntarse si el *Breve Compendio* una redacción anterior a esta fecha, y los veinticinco años se refieren a la conversión de los judíos.⁴⁶ En la Granada mudéjar (1492-1499) consta que algunos judíos conversos se fueron a vivir entre los musulmanes, *do no aya vezinos chistianos*.⁴⁷ Podría suceder que la madre del Mancebo se fuese a vivir en la aljama mudéjar de Arévalo – recordemos que eran barrios contiguos – porque así no tendría vecinos cristianos hasta 1502 cuando los mudéjares castellanos fueron obligados a convertirse.

La conversión de un judío al Islam en la España del XVI no es del todo excepcional. El doctor o licenciado Torralba, al que menciona Cervantes en *El Quijote*, tuvo en Roma, según relata en su proceso por la Inquisición (1528): «un maestro Alfonso de origen judío, que luego había sido moro y que, al fin, se hizo cristiano “pro-formula”, el cual negaba la divinidad de Cristo, la santidad del Viejo y Nuevo Testamento y la verdad de su contenido, diciendo que todo era burlería en ellos y proclamaba las excelencias del Islam o de la Ley de Mahoma».⁴⁸

Los oficios del Mancebo.

Ya probamos en otro trabajo sobre el Mancebo que éste era trajinante y posiblemente de artículos de lujo, cuando nos le encontramos en San Clemente (Cuenca), esperando a que les hiciesen «dos huchas de espadas de un gran maestro que le llaman el Perrillo».⁴⁹ La trajinería era

⁴⁵ Harvey 1978, p. 42.

⁴⁶ Rubiera Mata 1995, p. 323.

⁴⁷ Fernández García 1995, p. 479.

⁴⁸ Caro Baroja 1992, I, p. 245.

⁴⁹ Rubiera Mata 1995, p. 317.

oficio muy frecuente entre los moriscos castellanos⁵⁰ y entre los judíos, porque les permitía una gran libertad de movimientos. El relato autobiográfico que hace a la Inquisición (1525) el judeoconverso Alvaro de Montalván, suegro de Fernando de Rojas, podría ser la historia de la juventud del Mancebo, con la diferencia que el arevalense cursó estudios superiores, antes de formar parte de la España andariega:

que siendo este confesante de hedad de nueve o diez años [su padre] le puso a leer en esta cibdad y estuvo con unos parientes que se decían Martín Gonzalez, especiero, a San Vicente, e Marí Alvarez, su mujer, que era hermana de su padre deste confesante, y que estuvo aprendiendo a leer aquí tres o quatro años, y desde aquí volvió a casa de su padre[...]y siendo de edad de quince o diez y seis yva a las ferias de Çafra con Diego de Dueñas e Martín Sorja, vecinos desta ciudad [...], luego volvía con los susodichos mercaderes a comprar paños a la Mancha e a otras partes; e anduvo en esto yendo y viniendo a casa del dicho su padre por espacio de nueve o diez años.⁵¹

El Mancebo estuvo en los siguientes lugares, además de en su ciudad natal: Alcántara, Almagro, Algecira del Conde, Astorga, Ávila, Córdoba, Gandía, Granada, Jaén, Málaga, Ocaña, Requena, Ronda, Segovia, Toledo, Valencia y Zaragoza.⁵² Su oficio de trajinante castellano se lo permitía. En algún momento un morisco le convenció de las bondades del Islam, posiblemente la partera Nuzayta o Nuzayla Calderán, tan andariega como él y tal vez también con alguna relación con la cultura judía: su interpretación numérica del lenguaje del Corán, que desconcierta la profesora Narváez («¿A qué obedece su afán numérico (tres lenguajes, tres departencias, siete maneras, diez lenguajes, catorce grados superlativos, veinticuatro causas setenta trascendencias etc? ¿Hay

⁵⁰ Tapia 1933.

⁵¹ Gilman 1978, p. 91.

⁵² Harvey 1978, pp. 31-32.

algun mensaje críptico en estas cifras?»),⁵³ es pura Cábala numérica judía.

El arevalense se dedicó a estudiar el Islam con la atención de su formación intelectual e hizo una singular simbiosis entre cristianismo, islamismo y judaísmo. Pero, consciente de que tenía lagunas en su formación, se fue a Granada donde pensó que podía aprender mejor árabe e Islam. No levantaba sospechas como islamizante ya que era oficialmente morisco sino judeocristiano, pero en la ciudad de la Alhambra ya no había alfaquíes y si los había también formaban círculos secretos donde no podría entrar aquel singular cristiano castellano. Sólo encontró como maestra una vieja devota iletrada, la Mora de Úbeda, aunque ésta le permitió conocer a otros personajes como Jusé Benegas y Alí Sarmiento, ancianos ya marginados en la Granada posterior a 1526, fechas en las que creemos que fue a Granada, aunque habían sido importantes antes de 1492.

El Mancebo continuó sus viajes como trajinante, pero ya musulmán, y añadió a su oficio, otro: el de predicador. Algunos de los capítulos de sus obras tienen el inconfundible estilo de los sermones de los predicadores de su época, porque el Mancebo no había escuchado una *jutba* en su vida, pero sí muchos sermones cristianos, además de su formación para-eclesiástica. Sobre los años treinta se trasladaría a Aragón donde debió admirar por sus múltiples conocimientos a los moriscos aragoneses y allí comenzó su vida de escritor.

Pero su deseo era hacer la Peregrinación a La Meca, pasando por Jerusalén, lo que es un indicio más de su origen judeoconverso, y seguramente lo haría, puesto que 1533 estaba en Zaragoza esperando a un grupo que iba a salir hacia La Meca. Y no sabemos nada más de él, porque seguramente no volvió jamás.

⁵³ Narváz 1987.

Conclusiones

Se ha hablado mucho de la influencia de la espiritualidad musulmana en la mística española, pero no se había tenido en cuenta el fenómeno inverso, fruto de la asimilación de los mudéjares y moriscos, al menos los castellanos, a la cultura española. El Mancebo que escribe en castellano y tiene una formación cultural semejante a muchos de los escritores españoles de la primera mitad del siglo XVI, es el representante más conspicuo de la fusión de las dos culturas hispánicas: la cristiana y la musulmana: reza mirando a La Meca, a donde espera ir en peregrinación y al mismo tiempo practica la oración mental, lee el Corán, el Kempis y *La Celestina*.

Si nuestra hipótesis es cierta y además el Mancebo era de origen judío, tendríamos a un autor que encarna en su persona y en su obra a las tres "castas" de Ámerico Castro, porque además de lo ya reseñado hay que añadir que lee textos judíos y piensa ir en peregrinación a Jerusalén.

El problema que encierra su obra es la dificultad de unos textos de espiritualidad escritos en castellano de la primera mitad del siglo XVI con sus neologismos latinos y árabes, traducidos a aragonés popular y editados en escritura aljamiada. Para intentar establecer una edición inteligible tenemos actualmente en la Universidad de Alicante un proyecto de investigación para realizar unas concordancias léxicas lematizadas, con la colaboración inestimable del pionero de los estudios del Mancebo, el prof. Harvey. Con la ayuda de la informática esperamos poder colocar en el lugar que le corresponde a este singular clásico, simbiosis de las tres culturas medievales hispánicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Andrés, M. (1976) *La teología española en el siglo XVI*, 2 vols, Madrid.
- Balcells, J.M., ed. (1989) *Fray Luis de Granada, Introducción del Símbolo de la Fe*, Madrid.
- Bernabé Pons, L.F. (1992) *Bibliografía de la literatura aljamiadomorisca*, Alicante.
- Bernabé Pons, L.F. (1995) Nueva hipótesis sobre la personalidad de Baray de Reminyo, *ShA*, XII, pp. 299-314.
- Bernabé Pons, L.F. (1988) *El cántico islámico del morisco hispano tunecino Taybili*, Zaragoza.
- Cardaillac, L. (1977) *Morisques et Chrétiens. Un affrontement polémique (1492-1640)*, Paris.
- Caro Baroja, J. (1978) *Los judíos en la España Moderna y Contemporánea*, 3 vols, Madrid.
- Caro Baroja, J. (1992) *Vidas Mágicas e Inquisición*, 2 vols, Madrid.
- Cervera Vera, L. (1992) *Arévalo (Ávila). Desarrollo urbano y monumental hasta mediados del siglo XVI*, Madrid.
- Epalza, M. de (1988) A modo de introducción. El escritor Ibrahim Taybili y los escritores musulmanes aragoneses, en Bernabé Pons, L.F. (ed.), *El cántico islámico del morisco hispano tunecino Taybili*, Zaragoza.
- Fernandez García, M.A. (1995) Criterios inquisitoriales para detectar al marrano: los cripojudíos en Andalucía en los siglos XVI y XVII, en *Judíos, Sefarditas, Conversos. La expulsión de 1492 y sus consecuencias*, Granada, pp. 478-502.
- Galmés, A. (1970) *Historia de los amores de París y Viana*, Madrid.
- Gilman, St. (1978) *La España de Fernando de Rojas*, Madrid.
- Granada, Fray Luis de (1989) *Introducción del Símbolo de la Fe*, Balcells, J.M., (ed.) Madrid.
- Harvey, L.P. (1958) Un manuscrito aljamiado en la Biblioteca de la Universi-

- dad de Cambridge, *al-Andalus*, XIII/1, pp. 49-74.
- Harvey, L.P. (1967) Castilian "mancebo" as a calque of arabic 'abd or how el mancebo de Arévalo got his name, *Modern Philology*, XV, pp. 130-132.
- Harvey, L.P. (1978) El Mancebo de Arévalo y la tradición cultural de los moriscos, en *Actas del Coloquio internacional de Literatura Aljamiada y Morisca (Oviedo, 1972)*, Madrid, pp. 20-41.
- Harvey, L.P. (1990) El alfaquí de Cadrete, Baray de Reminjo y El Breve Compendio de Nuestra Santa ley y Sunna, en *II Jornadas Internacionales de Cultura islámica: Aragón vive su Historia (Teruel, 1988)*, Madrid, pp. 213-222.
- Küing, H. (1993) *El judaísmo, pasado, presente, futuro*, Valladolid.
- Narváez, M.T. (1981) Mitificación de Andalucía como "Nueva Israel": el capítulo "Kaida del Andaluzziyya" del manuscrito aljamiado la Tafçira del Mancebo de Arévalo, *NRFH*, XXX, pp. 143-167.
- Narváez, M.T. (1987) *Nozaita Kalderán: partera y experta en el Corán*, La Torre, (Puerto Rico), pp. 501-507.
- Narváez, M.T. (1990) *El Mancebo de Arévalo, lector morisco de La Celestina*, en *Actes du IV Simposium International d'Etudes Morisques. Métiers, vie religieuse et problématiques d'histoire morisque*, Zaghouan (Tunicia), pp. 267-278.
- Ribera, J., Asín, M. (1912) *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, Madrid.
- Rubiera Mata, M.J. (1995) Nuevas hipótesis sobre el Mancebo de Arévalo, *ShA*, XII, pp. 315-323.
- Tapia, S. de (1993) Las redes comerciales de los moriscos de Castilla la Vieja: Un vehículo para sus complicidades, *Studia Histórica* (Salamanca), pp. 231-241.
- Wieggers, G. (1991) *Yça Gidelli (fl.1450), his antecedents and successors. A historical study of Islamic literature in Spanish and Aljamiado*, Tesis de Doctorado. Facultad de teología, Universidad de Leiden.